



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

LA CAFETERÍA DEL PABELLÓN UNIVERSITARIO



SR

Secretaría de Rectoría

L.E. Guadalupe González Espinosa
Cronista del Centro Universitario UAEM Valle de México

Septiembre 2021





COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. en Dis. Ma. del Carmen García Maza
Cronista de la Facultad de Artes
2. M. A. S. Héctor Hernández Rosales
Cronista de la Facultad de Antropología
3. Arq. Jesús Castañeda Arratia
Cronista de la Facultad de Arquitectura Y
Diseño
4. M. en C. Ernesto Olvera Sotres
Cronista de la Facultad de Ciencias
5. M. en D. A. E. S. Andrés V. Morales Osorio
Cronista de la Facultad de Ciencias
Agrícolas
6. M. A. P. Julián Salazar Medina
Cronista de la Facultad de Ciencias
Políticas y Sociales
7. Dr. Ignacio Morales Hernández
Cronista de la Facultad de Ciencias de la
Conducta
8. Mtra. en C. Ed. Francisca Ariadna Ortiz
Reyes
Cronista de la Facultad de Contaduría y
Administración
9. M. en D. P. Félix Dottor Gallardo
Cronista de la Facultad de Derecho
10. Dr. en E. L. Emmanuel Moreno Rivera
Cronista de la Facultad de Economía
11. M. en A. M. Victoria Maldonado González
Cronista de la Facultad de Enfermería y
Obstetricia
12. M. en G. Efraín Peña Villada
Cronista de la Facultad de Geografía
13. Dra. en H. Cynthia Araceli Ramírez
Peñaloza
Cronista de la Facultad de Humanidades
14. Dr. en Ing. Horacio Ramírez de Alba
Cronista de la Facultad de Ingeniería
15. M. en L. Alejandra López Olivera Cadena
Cronista de la Facultad de Lenguas
16. L. A. E. Elizabeth Vilchis Salazar
Cronista de la Facultad de Medicina
17. M. en A. Teresita del Niño Jesús Burgos
González
Cronista de la Facultad de Medicina
Veterinaria y Zootecnia
18. C. D. José Trujillo Ávila
Cronista de la Facultad de Odontología
19. Dra. en U. Verónica Miranda Rosales
Cronista de la Facultad de Planeación
Urbana y Regional
20. Dr. en E. T. Gerardo Novo Espinosa de los
Monteros
Cronista de la Facultad de Turismo Y
Gastronomía
21. M. en E. S. Elena González Vargas
Facultad de Química
22. L. en A. Donaji Reyes Espinosa
Cronista del Plantel "Lic. Adolfo López
Mateos" de la Escuela Preparatoria
23. M. en E. L. Federico Martínez Gómez
Cronista del Plantel "Nezahualcóyotl" de la
Escuela Preparatoria.
24. Lic. en H. Jesús Abraham López Robles
Cronista del Plantel "Cuauhtémoc" de la
Escuela Preparatoria.
25. M. en E. P. D. Maricela del Carmen Osorio
García
Cronista del Plantel "Ignacio Ramírez
Calzada" de la Escuela Preparatoria.
26. Dra. en C. Ed. Julieta Jiménez Rodríguez
Cronista del Plantel "Ángel Ma. Garibay
Kintana" de la Escuela Preparatoria.
27. L. L. E. Lidia Guadalupe Velasco Cárdenas
Cronista del Plantel "Isidro Fabela Alfaro"
de la Escuela Preparatoria
28. L. en A. P. Leticia Angélica Franco Cruz
Cronista del Plantel "Dr. Pablo González
Casanova" de la Escuela Preparatoria.
29. M. en E. S. María de los Ángeles González
Torres
Cronista del Plantel "Sor Juana Inés de la
Cruz" de la Escuela Preparatoria.
30. M. en Ed. Germán Méndez Santana
Cronista del Plantel "Texcoco" Escuela
Preparatoria.
31. L. en Leng. Cecilia Fuentes Guadarrama
Cronista del Plantel "Mtro. Ignacio Pichardo
Pagaza" de la Escuela Preparatoria
32. C.P. Carlos Chimal Cardoso
Cronista del Centro Universitario UAEM
Atacomulco.



33. Cronista del Centro Universitario UAEM Ecatepec
34. Dra. en A.P. Angélica Hernández Leal
Cronista de la Unidad Académica Profesional Nezahualcóyotl
35. Mtro. en C. Pablo Mejía Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM Temascaltepec
36. Dr. en Arq. Rubén Nieto Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM Tenancingo
37. Dra. en Ed. Norma González Paredes
Cronista del Centro Universitario UAEM Texcoco.
38. M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola
Cronista del Centro Universitario UAEM Valle de Chalco
39. L.A.E. Guadalupe González Espinoza
Cronista del Centro Universitario UAEM Valle de México
40. M. en C. Ed. Ma. del Consuelo Narváez Guerrero
Cronista del Centro Universitario UAEM Valle de Teotihuacán
41. Dr. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos
Cronista del Centro Universitario UAEM Zumpango
42. L. en Hist. Leopoldo Basurto Hernández
Cronista de la Unidad Académica Profesional Huehuetoca
43. L. en N. Rocío Vázquez García
Cronista de la Unidad Académica Profesional Acolman
44. L. en T. Agripina del Ángel Melo
Cronista de la Unidad Académica Profesional Chimalhuacán
45. M. en A. Karina González Roldán
Cronista de la Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli
46. Dra. en C. Ana Lilia Flores Vázquez
Cronista de la Unidad Académica Profesional Tianguistenco
47. M. en S.P. Estela Ortiz Romo
Cronista del Centro de Enseñanza de Lenguas
48. M. en G. D. Cesar Alejandro Barrientos López
Cronista de la Dirección de Actividades Deportivas
49. Dr. en Hum. J. Loreto Salvador Benítez
Cronista del Instituto de Estudios Sobre la Universidad
50. Mtro. Leoncio Raúl León Mondragón
Cronista de la Escuela de Artes Escénicas

COMPILADORES:

QFB. Argelia Díaz González Borja,
Encargada del Despacho de la Dirección
de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Divulgación,
Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU

La Cafetería del Pabellón Universitario

***L.E. Guadalupe González Espinosa
Cronista del Centro Universitario UAEM Valle de México***

“no quiero despedirlos sin comer, no sea que desfallezcan en el camino”

Jesús

Esta crónica se referirá a Ernesto, Administrador de la Cafetería del Pabellón Universitario que, por varios años con el servicio a la Comunidad Universitaria, dio vida y movimiento a este espacio.

Uno de los íconos del Centro Universitario ha sido la “estructura metálica aerodinámica” (1) diseñada por el Arq. Rafael Barona Coghlan. La estructura está cubierta con una lona blanca, que perfila su forma escultórica. En su base se aloja una cafetería y lo que originalmente sería una librería, que después pasó a ser Café Internet. Le da una gran vista al Auditorio al aire libre que está a sus pies. Este espacio universitario lleva como nombre “Pabellón Universitario”. Su construcción se inició en el 2000, y se terminó en el 2003.

Una obra artística, toma vida cuando las personas acuden a verla, la contemplan y la reconocen como arte, se conserva cuando la internalizan y están dispuestas a cuidar y mantenerla como objeto artístico. El Pabellón Universitario, como arte arquitectónico, vibra cuando la gente se reúne en torno a éste, para realizar un evento, ya sea académico, cultural o deportivo.



En este espacio, se han realizado gran parte de los eventos de nuestro Centro Universitario. La lista es larga; mencionaré algunos de los que recuerdo:

- El Concierto del Grupo Musical Paté de Fuá,
- El Concierto de la Orquesta Clásica de México de Carlos Esteva,
- El Concierto del Grupo de Surf Sr. Bikini,
- Las Presentaciones del Ballet Folclórico de la UAEM,
- Las Presentaciones del Ballet Folclórico de Atizapán de Zaragoza,
- El Encuentro de Estudiantinas y su “Pabelloneada”
- Eventos de los Festivales Luminaria y Agua Blanca de Atizapán de Zaragoza, y
- Exposición Monumental de Esculturas, curada por la pintora Yolanda López Patiño

Además, cada semestre se lleva a cabo la tocada de los mariachis de la UAEM para despedir a los alumnos que finalizan sus estudios universitarios; más eventos son el Maratón de Lectura; la presentación de los Talleres Culturales del Centro, los Círculos de Lectura, etc. Ahí se realizó el festejo del XV Aniversario del Centro. También ha sido lugar para montar Toros Mecánicos y Ring de Box. Es imposible mencionar todos y resulta difícil haber asistido a cada uno de ellos. Sin embargo, la persona que estuvo presente en muchos de esos eventos, recreándose con el arte, el conocimiento, y también el espectáculo presentado, fue Ernesto, nuestro personaje, Administrador de la Cafetería.

He escuchado que el arte estimula el apetito. En la mayoría de los recintos artísticos hay una cafetería, adónde los melómanos acuden en los intermedios a tomar un bocadillo y un café. Todo músico, después de recrear música a través del sonido y del silencio, requiere de una buena comida. Así mismo, participar en una conferencia produce una sensación de hambre, al terminar



de hablar y también de escuchar. Realizar un gran esfuerzo y actividad física, produce una sensación de sed y requiere la inmediata hidratación. Por lo tanto, el espacio del Centro donde se realizan estas actividades, el Pabellón Universitario, requiere también de su Cafetería.

Ernesto fue la persona que por varios años brindó el servicio de cafetería a los artistas, a los conferencistas y a los deportistas que se presentaron tanto en el mismo Pabellón, como en los otros dos auditorios, y también al público en general. Recuerdo a los integrantes de la Orquesta de Cámara de la UAEM, reunidos en torno a la cafetería de Ernesto, comiendo después del concierto. Lo mismo hicieron los integrantes de la Estudiantina Verde y Oro y de la Tuna Femenil, y con más razón los integrantes de los ballets, después del tremendo desgaste físico que representa el baile regional. Un inexistente libro de firmas de visitantes, sería un documento histórico, ya que muchos de ellos estuvieron en la cafetería y ahora los podríamos mencionar. Nos sorprendería leer el nombre de las personas que acudieron. Por ejemplo, recuerdo ver al Rector Barrera sentado en la cafetería, en una pequeña reunión con alumnos.

Estoy segura de que Ernesto disfrutaba de los eventos del Pabellón Universitario, por lo menos los de música, la cual podía escuchar sin interrumpir el funcionamiento de la cafetería. Recuerdo que un tiempo contrató una Rockola musical, y los alumnos compraban tiempo para escuchar las canciones de su preferencia. Una vez que me senté a comer, pagué un largo rato de música clásica, y estuve muy a gusto. Tiempo después Ernesto la retiró y llevó un “minicomponente” que programaba con excelente música de varios géneros. Era evidente que le gustaba la música. En alguna ocasión comentamos sobre uno de los conciertos y me manifestó su agrado. Siempre reconoceré que por varios meses, por el 2012, me permitió realizar el “Taller



de Música Sabatino” en su espacio, utilizando una de sus mesas banco, y así logramos captar la atención de niñas, niños y de sus padres. En ese tiempo, en el siguiente semestre aumentó la inscripción al taller. También le gustaba la pintura y le solicitó a la pintora Yolanda López Patiño, que realizara una obra en uno de los muros del interior de la cafetería, y así ese pequeño espacio se volvió más agradable. La maestra Yolanda dirigía el taller de pintura del Centro Universitario y nos compartió las siguientes palabras: “Ernesto siempre tuvo disposición para colaborar con el arte, al permitir que en el espacio de la Cafetería se realizaran eventos como las exposiciones monumentales de esculturas. Me permitió realizar varias actividades, como mi maqueta de la curaduría “Una Ciudad de Arte” con entradas y salientes, en una mesa que me prestó. También realicé círculos de lectura en la parte de arriba de la cafetería, con café y palomitas para los alumnos que participaron. Seres nobles que han sido justos y fuertes no es fácil encontrar. Ernesto dio mucho, y fue feliz porque estaba en su medio donde todos lo queríamos”. También el Maestro Miguel Ángel Velázquez Zenón, académico con 25 años en el Centro Universitario, comentó que admiró su forma de ver la vida.

Ernesto administró muchos años la cafetería del Pabellón Universitario. Todos los días llegaba en su auto, muy temprano para organizar las actividades y así alimentar no solo a artistas y público, también a gran parte de la Comunidad Universitaria. Por las mañanas ya lo esperaban los muchachos, sus empleados que inmediatamente que lo veían, caminaban hacia él y lo encontraban para escuchar sus instrucciones. Era una persona muy responsable, la cafetería nunca dejó de funcionar y de proveer alimentos, sobre todo a los alumnos que llegan por las mañanas sin desayunar o los que vienen de sus trabajos, con muy poco tiempo para comer algo. La cafetería siempre fue un lugar agradable y seguro debido a que Ernesto se esmeraba para que así luciera.



Yo lo vi en varias ocasiones, cuidando de las plantas que había alrededor, para dar un aspecto natural y también delimitar el lugar. Procuraba brindar un buen servicio, por eso mandó hacer mesa-bancos de acero inoxidable, más adecuados a la escultura aerodinámica. Por las noches, servían de cama a los alumnos cansados que esperaban a un familiar para regresar a casa. A esas horas la cafetería ya estaba cerrada, pero seguramente Ernesto habría pedido que no descansaran así, porque continuamente requería de un maestro soldador para arreglar algunos de los mesa-bancos. El uso de la cafetería por jóvenes produce un gran desgaste en el mobiliario. Ernesto tuvo que resolver este tipo de situaciones no solo en la cafetería, también en el Café Internet que instaló. En lo que sería el espacio de una librería; tenía muy bien acondicionado el lugar, con las computadoras y su impresora. Todo el equipo estaba asegurado con cintas plásticas para evitar que se “movieran de lugar”. Varias veces tuvo que modificar la instalación y siempre resultaba muy funcional. Me pregunto lo qué tendría que hacer durante los cortes de energía.

En los últimos años Ernesto empezó a usar un altavoz para informar a los clientes que los alimentos estaban listos. Se convirtió en algo normal escuchar su voz a través de la bocina. Tal vez sin planearlo, era una peculiar forma de promover los productos e incitar a los sentidos de los alumnos para acudir a la cafetería. Al parecer, solo descansaba los domingos, porque los sábados recibía a las niñas y los niños de los talleres de inglés para menores. Nunca le pregunté si prefería atender a menores o a jóvenes y adultos. Seguramente requería resolver situaciones muy diversas, por ejemplo, el cobro del Servicio de Internet o la devolución de balones que rentaba a los alumnos que querían jugar en los descansos. Su sistema para controlar los pagos de los clientes me parecía muy eficaz. Debía cuidar estos detalles ante los “descuidos” de los jóvenes.



El servicio de cafetería requiere una cuidadosa planeación ya que el alumnado suele aglomerarse en los descansos y después desaparece. La estrategia requiere adelantar la preparación de alimentos y acondicionar las áreas de cocina, para reducir la pérdida de tiempos y terminar de producir los alimentos rápidamente. Seguramente Ernesto había observado y diseñado la mejor ubicación de su equipo, porque el servicio siempre fue eficiente. Algunas veces se observaba por los cristales cómo sus muchachos diestramente preparaban los alimentos bajo un sistema de línea de producción. Al principio él solamente contrataba hombres jóvenes, algunos duraron varios años trabajando en la cafetería. En los últimos años contrató mujeres también jóvenes. Nunca le pregunté la razón, pero seguramente fue una decisión que reflexionó por un rato.

En cuanto a las finanzas, los administradores de las concesiones en la UAEM, deben realizar una proyección para controlar los gastos durante los meses de vacaciones y las temporadas en las que no hay clases. Son negocios con ventas estacionales que afrontan costos todo el año. Como hombre de negocios, Ernesto siempre estaba al tanto de los eventos que se realizarían en el Pabellón, porque sabía que ese día sus ventas aumentarían. En realidad, como alguna vez me comentó, esos días de ventas fuertes compensaban los días de cierre y la caída de ventas en días en que tenía competencia en su mismo espacio, ya que los alumnos realizan actividades académicas y simulan negocios de comida, a veces muy cerca de la cafetería. Aún así, ya mantenía un número de clientes fijos por lo que siempre se veían personas comprando sus productos.

Muchas veces recibimos un servicio, sin conocer todas las problemáticas que deben resolver los dueños del negocio. Además de que manejar una cafetería dentro de la UAEM requiere cumplir con estrictos requisitos de calidad. Hace



poco tiempo que Ernesto enfermó y dejó de acudir por una larga temporada, aún así todo parecía funcionar como antes, porque seguramente continuaba organizando las actividades desde su domicilio. Pero faltaba su saludo cordial con una sonrisa para todos los clientes de la comunidad universitaria. Después de un tiempo regresó ya bastante recuperado y continuó trabajando como antes. Era un hombre informado que todos los días muy temprano escuchaba en su radio algún programa de noticias. Varios de los profesores llegamos a compartir con él alguna plática interesante sobre temas de actualidad.

Sin embargo, después se presentó la larga cuarentena y ya no volvimos a saber de Ernesto, tampoco de los demás concesionarios como Doña Mari, que atendía la papelería del edificio “D”, o la empleada de la papelería en el edificio “B”, o las señoras que desde hace muchos años vendían comida en los puestos del estacionamiento de alumnos. ¿Qué habrá sido de todos ellos? No lo sabemos, siempre dimos por sentado que eran parte de la comunidad universitaria, pero en realidad son micro y pequeños empresarios que quedaron sin ingresos para subsistir durante la larga cuarentena mundial. Tenemos la idea que regresaremos a clases y ellos estarán, como siempre, dando el servicio a la comunidad.

Desafortunadamente el día 25 de junio de 2021 leímos una esquela con el nombre de Ernesto, aunque no lo asociamos inmediatamente con él, porque a veces solo recordamos el primer nombre de las personas. Horas más tarde, cuando ya reconocimos que era él, muchos expresamos palabras de condolencia y consuelo para su hija y su familia. Un compañero enseguida relacionó la trayectoria de Ernesto, con el Pabellón Universitario y publicó una foto de este ícono con sus expresiones de condolencia. Es correcto pensar en que Ernesto y el Pabellón Universitario, se convirtieron en una simbiosis,



porque él le dio vida a este espacio por más de 15 años. Con su presencia, con su atención amable y cordial, la cafetería del Pabellón ha sido el lugar en el que muchos de nosotros pasamos un gran número de horas, ya sea comiendo, soñando, platicando, escuchando música, o participando en algún evento académico o deportivo. La cafetería de Ernesto fue el punto de reunión para muchos. Seguramente él nos conocía a todos, si no por nombre, si por los rostros que no confundía, y tal vez llegó a interpretar, además de nuestras preferencias gastronómicas, nuestras expresiones y pensamientos.

Hoy, 26 de junio acudimos al Centro y realizamos un evento institucional de caminata, ocupamos el Pabellón Universitario pero Ernesto ya no estuvo ahí, como otras veces, con la puerta de la cafetería abierta, con la música y con el altavoz. Personalmente, dedico en su honor el recorrido por el Centro, que iniciamos en el Ícono. Que por siempre quede su recuerdo en la Comunidad Universitaria, asociado permanentemente al Pabellón Universitario, al cual le dio vida y movimiento.



Fotografía pública tomada de la página de facebook de Ernesto López Castañares 26 de junio de 2021

Dedicado a Ernesto López Castañares, concesionario de la Cafetería del Pabellón Universitario del CU UAEM Valle de México.



REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA:

(1) Sucesivas Aproximaciones a nuestra historia. Crónicas de la Universidad Autónoma del Estado de México. González Santos, Ma. Laura. Crónica de la Unidad Académica Profesional Valle de México. UAEM, Toluca.



Universidad Autónoma del Estado de México

*“2021, Celebración de los 65 Años de la
Universidad Autónoma del Estado de México”*